
Byung-Chul HAN, *La tonalidad del pensamiento*, Barcelona: Paidós, 2024, 152 pp., 15 x 20,5, ISBN 978-84-493-4204-2.

Con este nuevo ensayo Han abre el primer volumen de una trilogía. En abril de 2023, el autor, reacio a los viajes, dio unas conferencias en Portugal (Oporto y Lisboa) que un mes más tarde, ya en Leipzig, volvió a dar, pero esta vez acompañado por un *Fliigel*, un piano de cola, que le da *alas* para que su pensamiento, además de teñirse por los tonos de la trascendencia, cobre impulso para elevarse y permanecer en resonancia con aquellos espíritus soñadores de la verdad, de la belleza. Esa resonancia es susceptible de ser disfrutada, saboreada por el lector que, sin buscar, encuentra un pensamiento *quasipoético*, carente de pensamientos discursivos, pero pensamiento, al fin y al cabo, y con una carga intuitiva llena de luz en los claroscuros de los albores de nuestro siglo. “Quien piensa necesita despegar con las alas del eros hacia lo intransitado, hacia lo que aún no ha nacido o hacia lo venidero; en definitiva, hacia lo nuevo” (p. 20).

El libro consta de tres capítulos. El primero pone título al libro; el segundo, sobre el eros, a mi juicio el más penetrante; y el tercero cierra esta trilogía con unas reflexiones sobre la esperanza.

Es de agradecer que la editorial, de acuerdo con Han, ofrece al lector la posibilidad de explorar visualmente al propio autor en plena acción contemplativa-místico-poética-estética con fotos y con un QR

al inicio de los capítulos que permiten acceder a los videos de cada una de las conferencias impartidas.

En el primer capítulo (Leipzig, 23 de abril de 2023) Han señala los tonos que ha ido tomando su propio pensamiento a lo largo de su vida. La música, el canto, la poesía, las flores, especialmente las hortensias, las rosas y las peonías (alguna de éstas presentes en sus conferencias e incluso en sus infrecuentes viajes), junto con la fotografía, los recuerdos y el silencio, un silencio que redime...

El segundo capítulo, sobre el eros (Oporto, 2 de abril de 2023). Aquí Han resume su pensamiento en una sola frase: “el otro desaparece”. La pérdida del contacto físico con los otros, que se agudizó con la reciente pandemia, es una pérdida indescifrable. En el contacto físico está también la confianza. Ese apretón de manos, ese abrazo que se va disolviendo en nuestro tiempo para reavivar el apretón al móvil y el abrazo a las pantallas. Nos jugamos mucho en lo físico. Esto nos recuerda a su obra *No-cosa, quiebras del mundo de hoy*. Y la desaparición del otro causa depresión. El deprimido pierde mundo... Este pensamiento entronca con otra obra del autor: *La sociedad del cansancio*. En este capítulo, temas como la libertad (libertad de elegir entre multiplicidades que desorientan la propia decisión, libertad de poder, libertad que genera por sí misma presiones, etc.), el

narcisismo, los viajes, el fuerte sentimiento de pertenencia a la tierra, la enfermedad, etc., hacen que el sujeto narcisista deprimido pierda mundo y se encuentre abandonado por el otro. Tan sólo acogido por él mismo... A esta libertad que apuesta por el propio yo, que se explota a sí mismo, Han ve una contradicción, pues acaba siendo una libertad esclava del yo. Lo que puede salvar esta libertad neoliberal y esclava es la salida hacia el tú, que Han ve en la filosofía de M. Buber. El eros al que quiere referirse Han es un eros que reivindica la aparición del tú. Aquí la filosofía de Marcel es clave. El descubrimiento de la alteridad es clave para el eros buscado. Las caricias de las que habla Lévinas, que recuperan el contacto físico; la alteridad, ex-centricidad del yo de Marcel, la relación con el tú de Buber son luces que ayudan a salir del yo esclavo.

Cierra este primer volumen con unas reflexiones sobre la esperanza. “Cuando toco el piano acuden a mí pensamientos hermosos y, sencillamente, digo ‘gracias’” (p. 103). Para adentrarse en la esperanza Han habla de la fiesta (no en vano esta conferencia está enmarcada por el 50º aniversario de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Católica de Portugal). La palabra aniversario o jubileo significa alegrarse. La alegría auténtica viene cuando se da con el sentido de las cosas, de la vida. Y esto es clave para entender la esperanza. “La esperanza no es lo mismo que el optimismo. No es la convicción de que algo saldrá bien, sino la certeza de que algo tiene sentido, independientemente de cómo salga” (p. 119).

Alberto SÁNCHEZ LEÓN
Universidad de Navarra
DOI 10.15581/006.57.2.464